

Dos o tres años para que se recuperen las inversiones

MADRID, 29 (D16). — La inversión seguirá sin recuperarse en los próximos dos o tres años, vaticina la revista "Pulso Económico", editada por el Banco Hispano Americano y dirigida por el secretario de Información de UCD, Guillermo Medina.

Las causas de este retardo de la inversión son, a juicio del Banco Hispano, el exceso de capacidad productiva, beneficios empresariales deprimidos, sequía en el mercado de capitales y falta de liquidez.

Las proyecciones de la inversión son para el Servicio de Estudios del Hispano la línea más débil del cuadro macroeconómico del pacto de la Moncloa, que prevé una disminución del 2,5 en el 78 y una recuperación del 8 por 100 en 1979.

Según "Pulso Económico", en España la inversión es inferior en un 15 por 100 a los niveles de finales de 1973. Este año, el índice de inversión aparente probablemente descenderá a 10 por 100. Las importaciones de maquinaria y equipo cayeron un 4 por 100 en los siete primeros meses del año, las carteras de pedidos han descendido y los stocks continúan situados a niveles altos, a la vez que siguen creciendo.

En 1969-73 la inversión siguió una trayectoria para-

lela a la de la producción industrial. Sin embargo, en el ciclo actual, la inversión ha continuado disminuyendo y no ha reaccionado ante la recuperación industrial del segundo semestre de 1976 y primero de 1977. Y la atonía inversora ha estado influida fundamentalmente por factores económicos que no cambiarán radicalmente en los dos próximos años.

Las causas son económicas

Dentro de los factores que han influido negativamente, destaca el Hispano el hecho de que la economía "sigue lejos de tropezarse con cuellos de botella de capacidad productiva", según dice textualmente "Pulso Económico". Aunque la utilización de capacidad aumente fuertemente entre el segundo trimestre de 1976 y el mismo periodo de este año, el porcentaje de utilización continúa siendo muy bajo. Además, parte del actual exceso de capacidad reviste características estructurales y tardará mucho tiempo en disiparse. Algunas industrias —como el cemento o la construcción naval— aumentaron enormemente su capacidad a través de inversiones masivas a principios de la presente década.

El segundo factor es la fuerte redistribución del ingreso hacia los salarios, que

ha tenido lugar en los últimos seis años —desde el 57 por 100 de la renta nacional en 1970 al 65 por 100 el año pasado— y tiene, probablemente, un carácter irreversible. El tercer factor económico que influye en la atonía inversora es el hecho de que no parece probable que en 1979 se materialicen los fondos necesarios para financiar la proyectada recuperación de la inversión. Los beneficios empresariales, probablemente sufrirán otro retroceso en 1978, y la liquidez de las empresas experimentarán aún mayor deterioro, según el boletín del Hispano.

Los mercados de capitales atraviesan una sequía y el crédito bancario no abundará. La financiación extranjera jugará un papel más destacado. Pero aunque las perspectivas de la balanza de pagos animen a los prestamistas extranjeros, esta fuente de financiación resultará, posiblemente, insuficiente a juicio de "Pulso Económico".

El citado informe acaba diciendo que, a largo plazo, el clima inversionista está abocado a una mejora, apoyada por las recientes medidas de reforma del sistema financiero. La economía española recobrará un nuevo equilibrio. Pero este equilibrio no se alcanzará antes de la década de los 80.